

2ª Que se remitan al mencionado Juzgado de Distrito, originales, las actuaciones para que las continúe según su estado; y se haga saber al Tribunal de 1ª instancia de Cholula, para su cumplimiento.

México, Noviembre 4 de 1874.—*Simon Guzman.*

*Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Abril 7 de 1875.

Vistos los autos sobre competencia suscitada por el Tribunal de 1ª instancia del Distrito del Estado de Puebla, para conocer del juicio seguido contra D. Ignacio Proo, por peculado, que cometió como Administrador subalterno de la Renta del Papel Sellado en el mencionado Distrito, y del incidente de cesion de bienes que el referido Proo, hizo ante el Tribunal de 1ª instancia de Cholula: lo informado ante esta 1ª Sala por las autoridades competidoras, lo pedido por el C. Fiscal, con todo lo demás que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que el delito de peculado que es el que se persigue en el juicio seguido contra D. Ignacio Proo, pertenece manifestamente á los del Orden Federal, y por lo mismo con arreglo á la frac. 3ª del art. 97 de la Constitucion General de la República, su conocimiento está sujeta á los Tribunales de la Federacion: que respecto del concurso á bienes del expresado Proo, tanto por la ley 7ª L. 6 de la N. R. está determinado que los negocios en que tenga interes el fisco nacional, se ventilen ante los Tribunales de la Hacienda Pública, como tambien el referido art. 97 en la frac. citada; de conformidad con lo pedido por el C. Procurador General se declara:

Primero: el C. Juez de Distrito de Puebla es competente para seguir conociendo de la causa instruida contra D. Ignacio

Proo, Administrador Subalterno de la renta del papel sellado en Cholula.

Segundo: Remítanse las actuaciones con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; remítase copia igual al Tribunal de 1ª instancia del Distrito de Cholula, Hagase saber y archíves á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la primera Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*M. Aza.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa,* secretario.

Son copias. México, Mayo 8 de 1875.  
*Enrique Landa,* secretario.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Veracruz, contra Sabino Ortiz, por hurto.*

*Redimiento del C. Promotor fiscal.*

Ciudadano Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que según las constancias de esta causa, aparece que no hay mérito suficiente para sostener el cargo que se ha hecho al procesado Sabino Ortiz, de hurto de un fasil, furniture y dos paradas de cartuchos, pues aunque algunos testigos declaran en su contra, otros lo hacen en su favor, facilitándole la justificacion de la coartada, concurriendo además la circunstancia muy atendible, de que los que depone en sentido desfavorable, son pertenecientes á la compañía del capitán Calderon que figura en este juicio como denunciante del delito.

Por estas razones y con vista de lo prevenido en el art 1041 del Código penal de

la República que prohíbe al ministerio fiscal acusar y perseguir al que no sea delincuente y circunstancia 14 de la fracción 8ª art. 34 del mismo Código, que excluye de responsabilidad personal al que obra en ejercicio de un legítimo derecho, como se supo que obró Ortiz, supuesto que fué cogido de leva para entregarlo al C. Capitan Calderon, y fiarlo en su compañía, con infracción del art. 5 de la Constitución federal, atribuyéndosele la fuga con los objetos expresados, no puede menos que pedir al Juzgado, como lo verifica, que se sirva absolverlo en definitiva del cargo que se le ha hecho, disponiendo que sea puesto en libertad bajo de fianza, hasta la resolución de la Superioridad.

II. Veracruz, 18 de Agosto de 1874.—  
*Lic. J. M. López de Escalera.*

*Sentencia del C. Juez de Distrito.*

II. Veracruz, Octubre 7 de 1874:

Vista esta causa seguida contra Sabino Ortiz, por imputársele haber hurtado un fusil, una ferntura y dos paradas de cartuchos; lo manifestado por él en su inetrustiva; lo declarado por el acusador C. Felipe B. Calderon y los testigos que citó en apoyo de sus asertos; visto igualmente lo que aseguran los testigos que en favor suyo fueron citados por el acusado, para probar la coartada; el auto en que se le declaró formalmente preso; los carcos practicados entre acusado, acusador y testigos; las aseveraciones del reo en los cargos y reconvencciones que se le hicieron en su confesion; lo pedido por el C. Promotor Fiscal, el alegato del defensor; el auto de citación para sentencia y cuanto mas consta de autos.

Considerando: que el verdadero motivo que indujo al C. capitan Calderon, á proceder á la aprehension de Sabino Ortiz, fué el de tenerlo como desertor de su compañía, pues aunque en el parte que dió á la Gefatura Política lo consigna como ladrón del

armamento, corraage y municiones ya expresadas en su declaracion, asegura que el mismo día quince de Enero de 1872 á las ocho de la mañana, *se desertó, llevándose el fusil, cartuchera y dos paradas*, lo cual en todo caso vendria á probar que Ortiz es desertor con arma y municiones, mas no ladrón de dichos objetos; pues ni las mismas leyes militares lo consideran en tal sentido, sino que únicamente toman ese hecho como circunstancia agravante del delito de desercion.

Considerando: que de las constancias del proceso solo aparecen contra Ortiz, el dicho del acusador que está terminantemente negado por el procesado; y las declaraciones de dos oficiales y un sargento de la misma compañía de Calderon, las que deben ser miradas con todo escrúpulo, por el temor de las influencias que el superior puede ejercer en el subalterno; que este temor está corroborado por la diferencia que se advierte entre la declaracion del capitan Calderon y la del teniente Delgado, pues el primero dice que incorporó á su compañía á Ortiz como disperso de la fuerzas del general Diaz, y el segundo porque el Gefe Político indicó que era un hombre de muy mala conducta, pernicioso á la poblacion, *y pedía se lo llevasen*, advirtiéndose tambien que el testigo Castillo solo se concreta á decir que el presidente municipal de Játelpam, les entregó á Sabino Ortiz la noche del 14 de Enero de 1872 que pernoctaron allí.

Considerando: que las exculpaciones de Ortiz, estan comprobadas con el testimonio de mas de tres testigos, entre los cuales se encuentran Jefes caracterizados del Ejército, como lo son el coronel y teniente coronel del tercero de infantería, manifestando primero, que si mal no recuerda, en la época á que se refiere Ortiz, (quince de Enero de setenta y dos,) lo vió en las calles de esta ciudad, afirmando el segundo de la manera mas segura, «que conoce á Ortiz por haber sido oficial del Ejército; que en la fecha citada por este (15 de Enero de 72,) se en-

contraba en esta ciudad *donde le habia visto constantemente*; que no cree que sea el autor del robo á que se refiere el Capitan Calderon, y mucho menos que se haya alistado como soldado en la compañía de este; que ademas, en las declaraciones de los otros testigos hay hechos designados de tal modo, que enfendran la creencia de que las atestaciones emitidas son hijas de la verdad y del convencimiento, y así se vé que Albino Loza asegura, que en la época citada por Ortiz, (15 de Enero de 72,) *le vió en esta ciudad algo tomado, y Perfecto Muñoz, que en la misma fecha le mandó (Ortiz,) á hacer unashevillas, todo lo que viene á confirmar mas y mas las exculpaciones del procesado.*

Considerando: que segun la relacion de las entradas que por ebriedad y escándalo tuvo Ortiz á la casa de detencion de esta Ciudad, en la época en que se dice haber desertado, llevándose los objetos á que esta causa se refiere, aparece (fojas 16), que el dia 20 de Enero de 72 fué llevado á dicho establecimiento por escándalo, hecho que sin duda no podría haber tenido lugar si se admite que el dia quince se encontraba á legua y media de Jáltipam, yendo para San Andrés, pues aunque el tiempo transcurrido del quince al veinte sea suficiente para trasladarse desde dicho lugar á esta ciudad, debe tenerse presente, que el soldado que se deserta llevándose el corraje y armamento, léjos de venir á pasearse públicamente á una ciudad donde es generalmente conocido, procura por el contrario estar oculto, ó por lo menos, en poblacion donde no sea sospechoso de aquel delito.

Considerando por último: que este hecho de su ingreso á la casa de detencion el 27 de Enero, relacionado con las contestes aserciones de mas de tres testigos mayores de toda escepcion que aseguran haberle visto en esta ciudad el mismo dia que se desertó, forman una prueba bien robusta á favor del acusado, patentizando su inocencia, con la coartada, y ademas el acusador no ha probado que se haya cometido el delito que se

le imputa á Ortiz; con cuanto mas ver y considerar convino, de conformidad con el artículo octavo del Código Penal vigente para delitos contra la Federacion, este Juzgado en definitiva falla:

1º Se absuelve á Sabino Ortiz del cargo que le hizo el Capitan Felipe B. Calderon, de haberse robado un fusil, una fornitura y dos paradas.

2º Póngase en libertad bajo de fianza al encausado, ó bajo la caucion de estar á derecho, mientras la superioridad revisa esta causa, á cuyo efecto se le remitirá original, notificándose previamente esta sentencia.

Así lo prevyó y firmó el C. Juez de Distrito del Estado, lo testificamos.—*Lic. Luis I. Gómez.—José M. Gonzalez.—Vicente Simanons.*

Es copia que certifico, H. Veracruz, Octubre 14 de 1874.—*Lic. Luis I. Gómez.*

#### *Sentencia del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado de Circuito:

El suscrito Promotor, acepta los buenos fundamentos en que descanza la sentencia, que el C. Juez de Distrito de Veracruz pronunció el dia 7 de Octubre último, en la averiguacion á que se refiere este Toca, y en consecuencia pide á vñ. se sirva confirmarla en todas sus partes, por estar arreglada á derecho.

Zaragoza, Diciembre 10 de 1874.—*E. Sanchez*

#### *Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Puebla de Zaragoza, 14 de Enero de 1875.

Vista la causa criminal instruida en el Juzgado de Distrito de Veracruz, contra Sabino Ortiz, por hurto de un fusil, una fornitura y dos paradas de cartuchos, pertenecientes á la 5ª compañía del Batallon núm. 26. Vista su declaracion preparatoria; las de los testigos presentados por su acusador C. A. Calderon, así como los presen-

tados por Ortiz, á fin de probar la coartada: los cargos que se le hicieron, el pedimento fiscal, lo alegado por su defensor y la sentencia pronunciada en 7 de Octubre último, en la que por los fundamentos que expresa, se falló: "que se absuelve á Sabino Ortiz del cargo que le hizo el capitán Felipe B. Calderon, de haberse robado un fusil, una fornitura y dos paradas." Vista por último, la conformidad de los interesados, con esa sentencia; lo pedido en esta superioridad por el Ministerio fiscal, solicitando la confirmacion de ella, á cuyo pedimento se ha adherido el defensor de Ortiz, que en este Tribunal se le nombró de oficio, por no tener persona á quien nombrar; y la renuncia que hicieron de la vista de la causa.

Considerando, Primero: que el hurto atribuido á Sabino Ortiz, está plenamente justificado, de las constancias de esta causa, con la claridad que las leyes exigen, para que pudiera imponérsele la pena correspondiente.

Segundo: Que aunque dicho delito se ha pretendido comprobar con las declaraciones de los testigos Teniente Isidoro Delgado, Subteniente José María Hidalgo y los Sargentos Miguel Contreras y Manuel Castillo, todos del mismo Batallon y compañía del acusador Felipe B. Calderon, debe tenerse presente, que como subordinados de éste, carecen de la imparcialidad tan necesaria que exigen las leyes, para que sus dichos puedan tenerse como verdaderos.

Tercero: que por parte del acusado Ortiz, se ha probado la coartada con mas de tres testigos mayores de toda escepcion, entre los que se encuentran dos Jefes caracterizados del Ejército, que son, el Coronel Antonio Rodriguez, del tercer batallon de luca, y el Teniente Coronel de ese mismo cuerpo, C. José Cortes, quienes aseguran que el acusado se encontraba en Veracruz, lugar muy distante del punto en que se dice cometido el hurto que se le imputa.

Cuarto: que por parte del acusado no se ha probado la preexistencia de los objetos

TOMO VII.—PARTE II.

que se dicen hurtados, como en derecho se requiere, y con tanta mas razon, si se atiende, á que él mismo asegura, que Ortiz se alistó en el cuerpo, á su peticion. Por estas razones y otras que se han tenido presentes, éste Tribunal, de conformidad con el Ministerio fiscal, falla: que por sus propios y legales fundamentos debia de confirmarse y confirma la sentencia de 1.<sup>a</sup> instancia que absuelve á Sabino Ortiz del cargo de hurto que se le hizo. Hágase saber: dirijase la ejecutoria correspondiente, y lévase esta causa para su revision á la 1.<sup>a</sup> Sala de la Corte Suprema de Justicia. El C. Lic. Miguel Sandoval, Magistrado de éste Tribunal de Circuito, lo mandó y firmó. Doy fé.—Miguel Sandoval.—Felipe de J. Almazan, secretario.

#### *Pedimento del Procurador general de la Nacion.*

El Procurador General se ha instruido de las constancias de ésta causa formada á Sabino Ortiz, por hurto de un fusil, una fornitura y de dos paradas de cartuchos. El Juez de Distrito de Veracruz, no encontrando justificada la acusacion, y teniendo como probada la coartada que alegó el rco, lo absolvió de todo cargo en sentencia de 7 de Octubre del año próximo pasado; la que fué confirmada por el Tribunal de Circuito de Puebla de 14 de Enero último, quedando por lo mismo ejecutoriada.

El que suscribe, no encuentra mérito de responsabilidad; y por lo mismo pide á la Sala que, dando por revisada la causa en los términos del art. 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, se sirva ordenar que se devuelva al Tribunal de su procedencia, archivándose el Toca.

México, Abril 5 de 1875.—Lozano.

*Auto de revision de la Suprema  
Corte de Justicia.*

México, Abril 7 de 1875.

Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones, y archívese á su vez el Toca. —José M. Iglesias.—M. Auza.—Ignacio M. Altamirano.—L. Velazquez.—M. Zavala.—Luis M. Aguilar, secretario.

Son copias. México, Abril 12 de 1875. —Luis M. Aguilar, secretario.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Chihuahua, contra D. Joaquin A. Alvarez, contador de la Aduana fronteriza de Paso del Norte, por varias responsabilidades en que incurrió.*

*Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Chihuahua, Diciembre 9 de 1874.

Vista esta causa instruida contra D. Joaquin A. Alvarez, contador de la Aduana fronteriza del Paso del Norte, en virtud de la acusacion que contra él elevó D. Juan Zubirán, ex-administrador de la Aduana de Ojinaga (Presidio del Norte,) á la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en tiempo en que, Alvarez fué contador de la expresada Aduana de Ojinaga, y en virtud de las órdenes del C. Ministro de Hacienda, para que se procediese á la averiguacion de los hechos de que mutuamente se acusaron los expresados ex-administrador Zubirán y contador suspenso Alvarez. Constante en dicha causa: que en 31 de Marzo de 1871, se mandó seguir por cuerda separada, para evitar que en un mismo sumario se procediese contra ambos, por ser diversos los hechos de que cada uno se acusó. Que se agregó á la sumaria el oficio que D.

Juan Zubirán dirigió al C. Ministro de Hacienda y Crédito Público, acusando á Alvarez; y el testimonio de las actuaciones con que el acusador consideró probados sus asertos. Que se practicaron las diligencias conducentes al esclarecimiento de la verdad y se dió cuenta al Supremo Gobierno Nacional, con testimonio, en los documentos de la sumaria; y aquella superioridad mandó suspender á Alvarez, y que el Juzgado continuase el proceso hasta pronunciar el fallo definitivo que se estimase de justicia. Que previa audiencia del Ministerio Público, se tomó al reo su confesion con cargos, se elevó la causa á plenario y se recibió á prueba, segun lo pidió en su respuesta de fecha 7 de Noviembre de fs. 77. Que el acusado rindió la que creia convenir á su derecho, se dió por concluso el término probatorio, y tanto el C. Promotor, como el defensor del acusado, evacuando los traslados que se les comunicó, y presentaron sus respectivos alegatos, y

Considerando: que D. Joaquin Alvarez, justificó con la carta de fs. 78 y diligencia de fs. 80 vta. y 81 fte., que suspendió al C. Santiago Ramirez del empleo de comandante del resguardo de la Aduana fronteriza de Ojinaga; y lo sustituyó con su tío D. José M. Alvarez, de acuerdo con D. Juan N. Zubirán, en aquella fecha administrador de dicha Aduana.

Considerando: que está plénamente justificado con el documento de fs. 15 y 17, con la declaracion del guarda C. Estéban Villanueva, constante á las fs. 31 vta. y 32 fte, con la del vista Estanislao Irigoyen, visible á la foja. 36 fte. y vta, con el careo de la misma fs. 36 y 37; y con la confesion del acusado en su declaracion de fs. 40 á la 43 inclusives, que el guarda Villanueva aprehendió á un extranjero en la garita de la mula, conduciendo seiscientos pesos fuertes, sin los documentos aduanales, y que, Alvarez redujo sus procedimientos á multar al conductor ó dueño del dinero, en 12 pesos que entregó al aprehen-